

soportar las devaluaciones o revaluaciones como los otros sectores. Fue una elección guiada por el significado que tenía la PAC para la Comunidad. Esta opción pronto desplegaría una variedad de efectos no queridos pero que fueron inmediatamente incorporados por los grupos interesados en frenar cualquier reforma de la PAC en una perspectiva de largo plazo.

Con las experiencias monetarias de 1969 se ponía de manifiesto que, si bien el desarrollo de la PAC debía constituir una etapa previa y necesaria a la realización de la Unión Económica y Monetaria (UEM), no se llegaría a conseguir una PAC verdaderamente común sin una UEM previa (99).

La historia posterior de la CEE corroboraría la apreciación anterior. Incluso la cercanía de los acontecimientos monetarios dejaron sentir su peso en la cumbre de la Haya de 1969. En ella se recogía la propuesta de crear una UEM a escala comunitaria. Mientras esta propuesta no se hiciera realidad la PAC iba a verse afectada por las inestabilidades monetarias, incrementándose la utilización proteccionista de los instrumentos creados para evitar la ruptura de la primera y más importante política comunitaria.

2.4. Conclusiones

- 1) En 1968 era indiscutible para la Comisión que el esquema proteccionista de la PAC era inviable ante los costes económicos que aparejaba. El Plan Mansholt recogía la necesidad de transformar radicalmente la agricultura europea pero no ponderaba correctamente el grado de aceptación social del mismo.
- 2) La falta de apoyo de los gobiernos de los estados miembros derivada del excesivo coste político de su aproba-

(99) Viau, C. op. cit., 1984, pág. 155.

ción, junto con el enfrentamiento de la Comisión con las organizaciones profesionales agrarias mayoritarias, eliminaron la posibilidad de transformar la agricultura comunitaria en una óptica de largo plazo.

- 3) El desgaste producido ante los agentes implicados en las discusiones encaminadas a la aprobación del Plan impidió que posteriormente se revisara la PAC con medidas del mismo alcance de las contenidas en dicho Plan. Los contrarreformistas consiguieron destacar sólo los aspectos más negativos del plan ocultando las ventajas que se generarían a medio plazo. Simultáneamente se aseguraban el mantenimiento del status-quo agrario para las décadas venideras.
- 4) La cumbre de la Haya supuso un impulso hacia el período definitivo de la PAC sin cuestionar el modelo agrario comunitario. La necesidad de adoptar un nuevo sistema de financiación agrario no logró propiciar una revisión en profundidad de la agricultura comunitaria.
- 5) La posibilidad de introducir algunos elementos del modelo agrario británico no se permitió. La agricultura británica no aportó el necesario cambio al defenderse, incluso dentro del Reino Unido, la PAC entendida como una mayor protección para los más organizados: los productores. Los pilares básicos de la PAC tenían así fácil su extensión a la agricultura británica lo que necesariamente iba a producir el incremento de la oferta agraria de productos que empezaban a plantear problemas de excedentes.
- 6) El establecimiento de un sistema de financiación independiente de las aportaciones de los estados miembros fue interpretado por los productores como una mayor disponibilidad de recursos, una vez vencidas las posturas contrarreformistas. No se debatió profundamente el problema de que la financiación propia no impediría la insuficiencia de los ingresos ante un cuadro pro-

ría la insuficiencia de los ingresos ante un cuadro proteccionista cada vez mayor.

- 7) El Feoga-Orientación terminó la década de los sesenta sin poderse convertir en la pieza esencial propiciadora de una reforma a fondo de la agricultura. La asignación generalizada de la responsabilidad de la reforma de las estructuras agrarias a los Estados nacionales trasladó el peso financiero de la agricultura comunitaria al Feoga-garantía.
- 8) La importancia de Francia y la RFA en la Comunidad provocó una solución rápida para evitar los efectos de las oscilaciones monetarias en su agro sin ponderar las consecuencias en términos de protección.
- 9) Con las inestabilidades monetarias y las medidas adoptadas para aislarlas de la agricultura se iniciaba una nueva vía de protección a la agricultura mediante el aprovechamiento nacional de la modificación de los tipos verdes y los MCM. La opción de apartar al sector agrario de las inestabilidades monetarias incorporó un nuevo elemento de protección.
- 10) La flexibilidad que introducía la existencia de MCM en el momento de fijar los precios agrarios comunitarios facilitaba la adopción de acuerdos en el Consejo de Ministros de Agricultura. Lo anterior se producía porque la conversión a monedas nacionales de lo acordado en Bruselas significaba una mayor protección en el ámbito nacional.